



## INCOMPARABLE

### PARTE 2 – EL DIOS BUENO

Hay muchos adjetivos para describir la bondad de Dios, pero en esta oportunidad nos enfocaremos en uno de ellos: su bondad es inmerecida. El Padre nos adoptó como sus hijos, Cristo murió para el perdón de nuestros pecados y el Espíritu Santo mora en nosotros dándonos la capacidad de vivir de manera agradable delante de sus ojos. No merecíamos nada de eso, en realidad merecíamos todo lo contrario, pero Dios es bueno, inmerecidamente bueno.

*“Oh Jehová Dios, .... tus santos se regocijen en tu bondad.”*  
2Crónicas 6:41

#### PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- De acuerdo a la enseñanza del domingo, si alguien te preguntara “¿Cómo un Dios bueno puede permitir que haya sufrimiento?” ¿Qué responderías? Mira el video de 7 minutos que figura en el pie de página. ¿Qué lección te deja ese relato?
- 3.- ¿Recuerdas la parábola del hijo pródigo? Lee con atención las palabras del hijo mayor cuando se enteró que el padre hizo una fiesta porque su hermano había regresado a casa: “*Pero él le contestó: “Fíjate cuántos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos!”* (Lucas 15:29) Dicho en pocas palabras: Te obedecí y no me diste nada. ¿Alguna vez sentiste que Dios te debía algún “cabrito”? ¿Existe hoy algo que sientes que Dios te esté debiendo?
- 4.- ¿Por qué razón es equivocado pensar que nuestra obediencia pone a Dios en deuda con nosotros?
- 5.- “Arrogar” significa apropiarse indebidamente de un derecho o de un honor. Cuando alguien tiene esa actitud lo llamamos “arrogante”. Una persona arrogante no ruega, no sabe pedir con humildad, piensa que puede apropiarse de lo que desea. ¿Qué te enseña esto acerca de hacer reclamos a Dios? ¿Qué diferencia hay entre pedir y reclamar?

*“No deberíamos usar la oración como un mostrador de reclamos, sino como un privilegio de la bondad de Dios.”*

6.- “¿No ves que la bondad de Dios es para guiarte a que te arrepientas y abandones tu pecado?” (Romanos 2:4) Si Zaqueo escuchara a un predicador leer este texto seguramente se pondría de pie para decir “*Amén!*” Esa fue su experiencia. No sabemos cuántas cosas habrá intentado para cambiar su vida, pero sólo alguien desesperado se sube a un árbol para conocer a una persona que, según dicen, es el Salvador. Cuando buscó cambiar, no lo logró; cuando buscó conocer a Jesús cambió para siempre. ¿Por qué crees que tantas veces nos enfocamos en “intentar cambiar” en lugar de buscar conocerlo a él? ¿Por qué piensas que su bondad es tan poderosa para transformar tu corazón?

**“ La bondad de Dios no es nuestra recompensa,  
sino nuestra esperanza. ”**

---

YouTube “*Joni Eareckson Tada comparte su historia*” <https://youtu.be/x1zzA-97vb0>

